

que de ella se confiaba para el bien publico, i que para maior seguridad de ello, se le mostrò la confesion, que hiço Luis de Vargas, con lo qual fosegò su animo, porque lo que le cargaba, no era tanto, como le havian dicho. Y desde alli le llevaron à Don Antonio de Mendoza, el qual, mandando salir los Oidores, le habló, diciendole, *quan preciosa joia era bla à Pedro de Hinojosa, que los Hombres conseguian, con ser vitiles à su Republica: i sobre estos dos fundamentos, le hiço vna mui buena platica, i le encargò la brevedad de su partida, porque los Soldados, tomando por ocasion la diferencia entre Martin de Robles, i Pablo de Meneses, trataban de rebolver el Reino. Pedro de Hinojosa respondió honradamente, ofreciendo de continuar en su lealtad, i dar tal satisfacion de sí, que se conociese, que correspondia à lo que de él se havia confiado, i à las mercedes, i premios, que del Rei tenia.*

**CAP. XVI. De la muerte del Visorrei Don Antonio de Mendoza, i que se iban encendiendo las alteraciones de el Perú.**

**E**N este tiempo, habiendo apretado mucho la enfermedad à Don Antonio de Mendoza, pasó de esta vida à 21. de Julio, con vniversal sentimiento de los buenos, por la falta, que conocian, que havia de hacer vn Visorrei, tan calificado Christiano, prudente, i experimentado, i sus Exequias se hicieron, con la pompa debida à su Dignidad, i à tan illustre Personage: i creciendo la fama de los desasosiegos de los Charcas, el Audiencia, para acudir al remedio, trataba de poner el mas conveniente, para que no se levantasè alguna inquietud.

El Dia que prendieron à Luis de Vargas, se dixo, que salió de la Ciudad de los Reies Martin de Robles, con algunos Soldados armados, i tan de repente, que muchos creieron, que iba alçado, de donde nació decir, que le embiaba adelante Pedro de Hinojosa, para començar la Rebelion; i la verdad fue, que aunque él estava disgustado, por vna diabolica invencion de los Sol-

D. Antonio de Mendoza habla à Pedro de Hinojosa.  
Respuesta de Pedro de Hinojosa al Visorrei.

Muere D. Antonio de Mendoza.

Martin de Robles por que causa sale de la Ciudad de los Reies con prisa.

dados, que havian levantado, sobre que Pablo de Meneses, Corregidor en los Charcas, tenia platicas con Doña Juana de los Rios, su Muger, para con esta ocasion, rebolver el Reino, como ellos lo procuraban, deseando ver lo que havia en esto, i porque fu Muger le havia avisado de ello, i del origen que tenia, por la malicia de Vasco Godinez, i Egas de Guzman, por no consentir, que dispasen el Hacienda de su Marido, i que por esta fama, se salia de la Villa de la Plata, i se iba à Chayante, Repartimiento suio, rogandole, que luego fuese allà, se fue à despedir de los Oidores, i le embieron mui grato, i contento, i le encargaron el servicio de el Rei, i la raçon que tenia para ello, i él ofrecio de morir por él. Y porque antes de esto, el Audiencia havia proveido à Geronimo de Silva, para que no se dexasè pafar Soldados con Arcabuces à las Provincias de arriba, quiso con este titulo detener à Martin de Robles: el Audiencia le embió à mandar, que aquella orden no se entendiese con él. Partió, pues, Pedro de Hinojosa, para su cargo, i llegado al Guarco, le alcançò el Secretario Pedro de Avendaño, que havia ido por la Posta à notificarle vna Provision Real, en que mandaba, que los no Casados, se casasen dentro de cierto tiempo, so pena de perdimiento de sus Repartimientos. Y porque Pedro de Hinojosa havia rogado al Secretario en la Ciudad de los Reies, en presencia del Licenciado Cianca, que dilatasè dos Dias la notificacion, i se havia ido, habiendolo sabido el Doctor Cianca, dixo al Secretario, *que fuese por la Posta à notificarla, adonde quiera que le alcançase, porque se pensaria, que se havia dexado de hacer por contemplacion, ò por cobecho; i sabido por Pedro de Hinojosa la llegada del Secretario, como no debia de tener mucha gana de casarse, se escondió, i tomado Testimonio, de como no pudo ser havido, el Secretario se bolvió, i Pedro de Hinojosa continuò su camino.*

Esta novedad de ir por la Posta el Secretario Avendaño, i el haverse escondido Pedro de Hinojosa, avivò mas los animos alterados, i sospechosos, para juzgar, que Pedro de Hinojosa, que iba por Justicia Maior à los Charcas, iba alçado, pues se escondia de la Justicia. Lo mismo acrecentò vn Auto del Audiencia, que en estos Dias se declaró, retasando los tributos de las

Geronimo de Silva detiene à Martin de Robles.

Pedro de Hinojosa parte para los Charcas.

Nuevas causas, q altera los animos de la Gente del Perú.

las Encomiendas de Gomez de Solis, el qual, con Martin de Almendras, mui descontento, se havia ido à Arequipa. La invencion, i levantamiento contra Pablo de Meneses, tambien perturbaba la quietud de las Gentes, el qual estava mui congojado por ello, i quisiera haver hecho alguna demonstracion, lo qual le impedia el ser Corregidor, i con todo eso, hiço diligencia en prender à Egas de Guzman, Autor de esta invencion, el qual se fue huyendo al Cuzco, adonde estando retraido en Santo Domingo, trataba el Motin de Don Sebastian de Castilla, como atrás se ha dicho.

**CAP. XVII. De los movimientos, que causaron Martin de Robles, i Pablo de Meneses, en los Charcas.**



**L**EGADOS à Arequipa Martin de Robles, i Gomez de Solis, hallaron à Vasco Godinez, que havia ido, so color de recibirlos por orden de Pablo de Meneses, para descubrir, si de la falsedad, que se havia levantado, tenia Martin de Robles alguna noticia. Despues de algunos Dias, que estuvieron en Arequipa, Vasco Godinez, en lugar de deshacer el negocio, i seguir la verdad, dixo à Martin de Robles lo que se hallaba de su Muger, i aunque lo sabia, i en su animo lo tenia, por la invencion que era, con todo eso, porque se decia, se alterò mucho, i despues dixo, que aunque estava satisfecho, que su Muger era honrada, todavia queria pretender, que Pablo de Meneses le diese cuenta, porque siendo tan grandes Amigos, havia pasado aquella fama en disimulacion, sin haver hecho la debida demonstracion, siendo Corregidor. Pasados otros pocos Dias, Martin de Robles, i Vasco Godinez, acordaron de llamar Gente, so color de la infamia, que se havia divulgado, i salidos de Arequipa Vasco Godinez, i Gomez de Magallon, en el camino se les juntaron ocho, ò diez Soldados Principales, con los quales iban comunicando la estrecheça de la Tierra, i la sujecion en que los Oidores la ponian, i del daño grande, que resultaba de la prohibicion del servicio Personal;

Adiusta facinora exequenda, semper obtemperant in sua causa: ut hoc colore gentes libertius re, et tua facta approbent. Scot. 24. An. 1.

i en Caracolla, se les juntaron otros tantos Soldados, i todos les persuadian, que se subiesen à Potosí, porque los inquietos, para executar maldades, siempre toman colores, para que aia quien los apruebe, i defienda.

Martin de Robles, i Gomez de Solis, se quedaron en Arequipa, i (segun se dixo) juramentados de ser siempre conformes, i acordaron, que Martin de Robles fuese à la Ciudad de la Paz, à esperar en ella à Pedro de Hinojosa, con vna docena de Soldados Amigos, i que Gomez de Solis se quedasè esperandole en Arequipa.

Llegado Martin de Robles à la Paz, compraba Armas, i llamaba Soldados, i se salió de la Paz (aunque havia dicho, que estaria alli) diciendo, que le havian avisado, que Pablo de Meneses se guarnecia de Armas, i Gente, i que por tanto, le convenia andar armado: i prosiguiendo Pedro de Hinojosa su camino, i con él Gomez de Solis, llegó à Chucuito, adonde supieron, que Martin de Robles havia salido de la Paz, i poco mas adelante, les dixerón, que toda la Provincia estava armada, con golpe de Gente, i guarda en los caminos, para que le avisasen de la ida de Martin de Robles, el qual, asimismo, iba armado, con buena compañía. Pedro de Hinojosa, con estos avisos, llamaba Gente, i aviso à Lorenzo de Estopiñan, que estuviese à punto con la que pudiese, para quando llegase, i escribió tambien à Pablo de Meneses, avisandole de lo que se decia, i ordenandole, que hasta su llegada, estuviese con recato. Llegado Hinojosa à la Paz, le confirmaron los mismos avisos, i la insolencia de la Gente, que Martin de Robles llevaba, por lo qual, diò mucha culpa à Lorenzo de Estopiñan, por no le haver prendido, i castigado: i habiendose prevenido Pedro de Hinojosa de lo que pudo, salió de aquella Ciudad, con pocos menos de cien Soldados, habiendo dado cuenta à la Real Audiencia de lo que pasaba, i en Caracolla supo, que Martin de Robles havia pasado à Chayanta, con solos seis Soldados, à ver à su Muger, i sabiendo, que en la Provincia no havia alteracion, licenció al Corregidor, i à la Gente de la Paz, para que se bolviesen à sus Casas, i prosiguió su camino al Asiento de Potosí, con la Gente de su compañía, i servicio, i luego le die-

Martin de Robles en la Villa de la Paz, compra Armas, i llama Soldados

Pedro de Hinojosa hace apercebimiento por los alborotos de la Tierra.

Pedro de Hinojosa despide à la Gente, que sacò de la Paz.

Martin de Robles que decia, que se havia ido a Chayanta, porque le avisaron, que su Muger estaba enferma, i que le suplicaba, que si algo le huviesen dicho, no lo creiese, porque eran enemigos suyos los que le podian haver informado, i que si no havia esperado, era por el mal de su Muger, i que si havia llevado consigo alguna Gente, lo havia hecho, porque le dixeran, que Pablo de Meneses estaba en Armas, i el no queria nada con la Justicia del Rei, sino con Pablo de Meneses, i que havia despedido los que con el estaban, i no tenia mas de cinco, o seis Hombres, que en aquella Tierra solia traer consigo, i que pues era Caballero, i el Hijodalgo, le suplicaba, se huviese con el, como tal, pues estaba aparejado para obedecerle, i servirle, como a Ministro del Rei, i como a Pedro de Hinojosa.

CAP. XVIII. De lo que sucedió en los Charcas, despues de llegado el General Pedro de Hinojosa, i tomado el Govierno de la Provincia.

Martin de Robles va a ver a Pedro de Hinojosa, i lo que entre ellos pasó. Graves, & prudentes viri, quando socij, propinquj, aut sub regimine eius confisus Homines in aliquo delinquent: non tam debet culpam eis ex probare quam rationes ostendere, & sic communi coram videntur. Sc. 776. Hist.

El General Pedro de Hinojosa estaba indignado contra Martin de Robles; i decia, que le havia de castigar, i cargaba a Pablo de Meneses, porque no le prendió en entrando en la Provincia, i le remitió preso al Audiencia, o le tenia a buen recaudo, hasta su llegada. Poco despues de esto, le salió al camino Martin de Robles, i aunque luego se le mostró desabrido, por haver hecho junta de Soldados, i no le haver aguardado en la Paz, como havia prometido: i por las insolencias usadas de los Soldados, por haverse humillado, i dicho, que queria estar en obediencia, no pretendiendo mas, de verse con Pablo de Meneses, quando no fuese Corregidor, se mitigó el enojo de Pedro de Hinojosa, i aconsejandole, que viviese con quietud, sin escandalizar, ni alborotar, no pareciendole, por entonces, de hacer mas demonstracion, le dixo, que entendia, de poner tal orden, que estuviesen conformes: i aquella Noche tuvieron muchas platicas secretas, que engendraron sospechas a los de mala intencion: i otro Dia, Pedro de Hino-

1552. josa siguió su camino, i Martin de Robles se volvió a Chayanta, adonde acudieron algunos Soldados, que havian prometido de favorecerle en la diferencia de Pablo de Meneses, i allí le llegó vn Villate de Vasco Godinez, en que le certificaba, que podría ocupar siempre que quisiese el Asiento de Potosi: pero que muchos pedian, que entrase en ello Pedro de Hinojosa: i leida la Carta, dixo, que ni queria a Potosi, ni a nada, como viene a Pablo de Meneses.

Quatro Dias despues de llegado Pedro de Hinojosa al Asiento de Potosi, acudió allí Vasco Godinez, con dos, o tres Soldados, llevando vn Cartel de desafío, en que se contenia la satisfacion, que Martin de Robles pedia a Pablo de Meneses, que era, que dixese, en presencia de Don Pedro de Portugal, Pedro Hernandez Paniagua, i otros Caballeros, que no era Hombre para pedir cosa alguna a Doña Juana de los Rios, porque si lo pidiera, ella era Persona tal, que le pelara las barbas, i diera de Chapinaços, i que demás de estas palabras, le rindiese vna Daga. Este Papel fue a llevar Vasco Godinez, a Pablo de Meneses, con sus Compañeros, con el qual le escribió Pedro de Hinojosa, que se llegase a Potosi a darle la Vara: i a Godinez respondió, que tenia Oficio de Justicia, por lo qual no era suyo, ni podía disponer de sí mismo, i que no le presentase aquel Papel, porque no le veria, i que él iba a Potosi, adonde tratarian de aquel negocio; i luego se partió, con treinta buenos Soldados, bien armados, i caminando, dixo, que estaba por ir a Chayanta, i cortar la Cabeça a Martin de Robles, e irse a presentar en la Real Audiencia sus Amigos le dixeran, que estando Pedro de Hinojosa, para recibir la Vara, no era bien hacerlo, porque seria reputado a vengança de su passion: replicó Pablo de Meneses, que tal ocasion, como se le ofrecia, nunca la tuvo, pues hasta entonces, no se havia atrevido tanto Martin de Robles, i que era bastante causa para cortarle la Cabeça, embiar Papel tan desvergonçado, a quien representaba la Justicia del Rei; i al cabo le persuadieron, a que no hiciese aquella temeridad, pues Pedro de Hinojosa estaba ya en la Tierra, que haria Justicia.

Llegado Pablo de Meneses a la Villa de la Plata, tomó la Vara Pedro de Hinojosa, i vivia Pablo de Meneses muy recatado, porque muchos se ha-

Vasco Godinez inclina a Martin de Robles a la Rebelion.

Cartel de Martin de Robles a Pablo de Meneses.

Respuesta de Pablo de Meneses al Menagero de Martin de Robles.

Pedro de Hinojosa toma la Vara en la Villa de la Plata. Inquietud q avia en las Ciudades de arriba.

Alfo de Alvarado no dexa q salgand el Cuzco, sin su licencia.

Los Oidores solicitan a los Corregidores de las Ciudades de arriba, para que estén con cuidado.

havian declarado por Amigos de Martin de Robles, i los Soldados deseaban rompimiento, para tomar de aqui ocasion, para confundir la quietud, i ponerlo todo en ruina, levantando vna gran Rebelion, porque entre ellos havia muchos Hombres perdidos, delinquentes, i tan atrevidos, que eran para emprender qualquiera intolencia: i como ya eran muchos los que para esto havian subido a los Charcas, i hablaban con libertad, las Justicias, i Corregidores del Cuzco, de la Plata, la Paz, i Arequipa, estaban con gran cuidado, i prevencion, usando de quantas diligencias podian, para evitar el mal, i de presto acudir al remedio: i Alonso de Alvarado havia hecho pregonar en la Ciudad del Cuzco, que nadie saliese de ella, sin su licencia, por escusar, que la Gente no acudiese a los Charcas, adonde, desde que Martin de Robles salió de la Ciudad de los Reies, se decia, que havia movimientos: i tambien lo hizo, por descubrir a todos los que havian sido en el Morin, que Egas de Guzman, i Don Sebastian de Castilla, havian tratado en el Monasterio de Santo Domingo del Cuzco, del qual resultó, haver hecho Justicia de Don Diego Enriquez.

Y los Oidores, que de todas estas inquietudes eran avisados, de ordinario solicitaban a Pedro de Hinojosa, al Mariscal Alvarado, i a los demás Corregidores de las Ciudades, i Pueblos de arriba, que estuviesen advertidos, para acudir al remedio del mal, i atajarlo con tiempo, sin dexarlo tomar pie, usando de severidad con los culpados, que era el verdadero remedio, i confiaban, que Martin de Robles no faltaria de lo prometido.

CAP. XIX. Que Pedro de Hinojosa, despues de muchas inquietudes, concertó las diferencias de Martin de Robles, i Pablo de Meneses.

En tomando Pedro de Hinojosa la Vara en Potosi, se interpuso Gomez de Solis, para que se tomase algun medio, para asentar las diferencias entre Pablo de Meneses, i Martin de Robles, i

Pablo de Meneses ofreció, que para escusar maiores escandalos, saldría al Campo con Martin de Robles, i darle la satisfacion, que fuese justa: i que no admitiendo tal satisfacion, se mataria con él, con Espada, i Daga, i en camisa; i a este proposito huvo, por causa de Vasco Godinez, algunas porfias, sobre el modo, i si havia de haver Padrinos, o no: i al cabo, quedó concertado, que llamaten a Martin de Robles, i que los dos, sin Padrinos, ni terceros, entrasen en el desafío: i esto, con que si Martin de Robles quisiese Padrino, en tal caso, Pablo de Meneses nombraba desde luego a Juan Ramon: avisaron sus Amigos a Martin de Robles, de lo concertado, para que se fuese a Yocalla, quatro leguas de Potosi, porque a medio camino, saldría Pablo de Meneses, para que se acabasen aquellas diferencias. Advertido de esto Pedro de Hinojosa, ordenó, que secretamente le avisasen, para que quando llegase Martin de Robles, pudiese acudir, a escusar muertes, i procurar de hacerlos Amigos. En recibiendo Martin de Robles la Carta, dixo a seis, o siete Soldados, que con él estaban, lo que pasaba, i dió las Cartas, para que las leiesen, i mandó aparejar sus Armas, i Caballo: i respondió a sus Amigos, que luego se partia a Yocalla: i los que con él estaban, le dixeran, que le querian seguir, por si acaso huviese supercheria, i luego se partió con vn Page, i poco despues tras él, hasta diez i siete Soldados de fama, Hombres principales.

Llegado Martin de Robles a Yocalla, acudió Christoval de Carvajal, con vna Carta de Pedro de Castro, su Primo, en que le avisaba, que su venida se sabia en Potosi, i que todos estaban armados, que se volviese; por lo qual embió a decir a los Amigos, que le seguian, que se volviesen, i no quisieron, i luego descubrieron a Martin de Robles, que les mostró la Carta, i todos le persuadieron, que fuesen a dár sobre el Asiento de Potosi, adonde havia Amigos, que ayudarian, i matarian a Pedro de Hinojosa, i a Pablo de Meneses, porque todos los Soldados rabiaban por encender el fuego, i acabar de ver declarada vna gran Rebelion. Y estando platicando sobre esto, i poniendo Martin de Robles en ello dificultades, e impedimentos, parecieron Vasco Godinez, i Pedro Gomez de Santa Catalina, i dieron a Martin de Robles vna Carta de Pedro de Hinojosa, en que

Desafio entre Pablo de Meneses, i Martin de Robles.

Martin de Robles va al desafío.

Los Soldados per suaden a Martin de Robles que se vuelva.

le decia, que en todas maneras convenia, que se llegase à Potosi, i que alli se mataria con Pablo de Meneses. Martin de Robles no queria, diciendo, que no iba seguro: Vasco Godinez le replico, certificandole, que Pedro de Hinojosa le daba su fe, i palabra, que entraria seguro, como no llevale consigo mas de quatro Personas: i con esto fue caminando, quedando muy descontentos los otros Amigos, pareciendoles, que se les iba desmintando la Rebelion, por ellos tan deseada, i procurada, i le bolvieron à Chayanta. Martin de Robles, con Godinez, i el otro Compañero, se fueron à Potosi, llevando por seguro la Carta de Pedro de Hinojosa, adonde le rogaba, que llegase à Potosi, i si no lo hiciese, le amenaçaba, con castigo: fuese à Casa de Hinojosa, adonde estubo algunos Dias, como detenido, poniendo Pedro de Hinojosa en negocio la diferencia, con el fundamento de la invencion, i maldad levantada, como en efecto lo era, i al cabo concertaron, que Pablo de Meneses casase con Doña Maria, Hija de Martin de Robles, aunque no tenia mas de ocho Años, con treinta i quatro mil Castellanos de dote, pagados en cumpliendo doce Años; con que quedaron Amigos: i muchos Soldados, que acudieron à estos Vandos, quedaron descontentos, porque esperaban, que havian de ser causa de vna general comocion, en aquellos Reinos, de la qual todos saliesen ricos. Con desesperacion hablaban muchas descomposturas, con grande indignacion, contra los que atajaban sus designios, i aun entre ellos mismos havia riñas, i escandalos, como Gente libre, i licenciada.

**Pedro de Hinojosa embia à llamar à Martin de Robles**

**Martin de Robles entra en Potosi.**

**Pedro de Hinojosa concierta la paz entre Martin de Robles, i Pablo de Meneses.**

**CAP. XX. De lo que pasaba en el Cuzco, entretanto que lo referido sucedió en los Charcas, adonde no dexaban de continuar las inquietudes de los Soldados.**

**B**OLVIENDO à lo que pasaba en el Cuzco, Alonso de Alvarado (temiendo de algun Motin) mandò (como se dixo) pregonar, que nadie saliese de la Ciudad, i Don Sebastian de Castilla, luego que pasó lo que queda dicho, en el Monasterio de Santo Do-

mingo, recibió vna Carta de Vasco Godinez, en que le decia, que pensaba rebelar la Tierra, con la ocasion de los Vandos dichos; i le persuadia en ella, que convenia, que se subiese à los Charcas: i tambien le embio las Personas mas convenientes, que andaban en el tratado, para que le solicitasen, i animasen, dandole à entender la gran oportunidad, que havia en aquella çagon, para conseguir lo que deseaban, que era verle Cauallito de todos: i por la prohibicion, que havia hecho el Mariscal Alvarado, se faliò, à media Noche, de la Ciudad, i en su compania, su Primo Tello de Vega, Mateo del Saz, Diego Perez, Rodrigo de Arvalo, Diego de Figueroa, i Torres, todos armados de Cotas, i Arcabuces. Otro Dia, que se supo, que estos eran idos, el Mariscal Alvarado luego sospechò, que iban camino de Potosi, i avisò al Corregidor de Chucuito, para que los prendiese, i embiò Gente, è hizo todas las posibles diligencias: pero no pudieron ser havidos, porque creiendo, que el Mariscal havia de entender, que iban à Potosi, tomaron el camino de los Reies, la buelta de Parinacocha, i pasando el Rio de Abancay, fueron à salir à Cotabamba, desde donde bolvieron à los Chichas, i à salir al Desaguadero, siempre por despoblados, salvo de Indios Pastores, i esto era en el mismo tiempo, que iba caminando Martin de Robles, desde Arequipa, à la Paz, con tanta arrogancia, que la voz general era, que iba alçado, por lo qual, el Mariscal Alvarado se armò, i apercibiò, i embiò vna vanda de Caballos al Collao, para que estuviesen alli, para reprimir qualquier primero imperu, i teniendo à punto aquellas Postas de los Indios, que llaman Chasquis, que corren de Posta en Posta, llevando Cartas, para que diesen aviso de lo que sucediese.

Despues de llegado Pedro de Hinojosa à Potosi, i hecha la paz entre Pablo de Meneses, i Martin de Robles, por lo qual, quedaron los Soldados muy tristes: viendo el Mariscal Alvarado, que cesaban los rumores, retirò la Caballeria, que tenia en el Collao, aunque avisò à Pedro de Hinojosa de la ida de Don Sebastian de Castilla, encareciendole mucho, que le prendiese, con los demàs, que con èl iban: i advirtiendole, que se guardase mucho, porque havia entendido, que le querian matar. Pedro de Hinojosa (sea por lo que fuere), no hizo caso de este saludable aviso del Mariscal, ni quiso prender à Don Sebastian,

tian,

Vasco Godinez llama à Don Sebastian de Castilla, para la Rebelion.

**D. Baltasar de Castilla se sale de Noche del Cuzco.**

**Alonso de Alvarado embia en seguimiento de D. Sebastian de Castilla.**

**Alonso de Alvarado embia en seguimiento de D. Sebastian de Castilla.**

**Alonso de Alvarado embia en seguimiento de D. Sebastian de Castilla.**

Vasco Godinez llama à Don Sebastian de Castilla, para la Rebelion.

**D. Baltasar de Castilla se sale de Noche del Cuzco.**

**Alonso de Alvarado embia en seguimiento de D. Sebastian de Castilla.**

**Alonso de Alvarado embia en seguimiento de D. Sebastian de Castilla.**

**Alonso de Alvarado embia en seguimiento de D. Sebastian de Castilla.**

Pedro de Hinojosa avilados, le quieren matar, i no hace caso de ello.

**Numquam debet hostis, qualifcunque ille sit, consensu, inde enim inveniunt mala.** Sc. 782. Hist. 2.

**Nuevos temores de alteracion en los Charcas.**

**Per simi cuiusque praebere aures.** Tac.

**Hinojosa habla à D. Baltasar de Castilla.**

**Aduladores, que se consumen en los Hombres, todo aseo de ver sus costumbres.**

tian, antes embiò à decirle, que no se autenticase, sino que se fuese, adonde èl estaba, que en la çagon era en la Plata, adonde llego Don Sebastian, i Pedro de Hinojosa le recibió muy bien, i le regalo, i mostrò ios avisos, que tenia del Mariscal Alvarado, i luego le bolvio à Potosi, i tratò con los Soldados, que se fuesen à la Villa de la Plata, adonde los mandaria aposentar, i alli estaba Don Sebastian, teniendo los Vecinos gran temor de alguna nueva alteracion, porque los Soldados andaban quexotos de Martin de Robles, por haverles dado tanta intencion de declararse, i haverles despues dexado burlados, i mostrando de ellos, no solamente no los socorria, pero publicamente decia, lo que se havian engañado, en pensar, que èl havia de ser principio de Motin: i tambien havia mucho aumentado el temor de los Vecinos, por haverse penetrado, que en vn combite, que hicieron, en vna Estancia, en el Campo, adonde intervino Don Sebastian de Castilla, combidaron al General Hinojosa, con intencion de matarle, i à los demàs, que les pareciese: pero salvòse Hinojosa, porque sus Amigos le aconsejaron, que no fuese, i que diese credito à qualquiera, que le avisase de los movimientos, que se tramaban: porque nadie, por malo que fuese, havia de dexar de ser oido: i tomando por la mano à Don Sebastian de Castilla, le dixo: *Que su noble sangre, criança, i presencia, le havian inclinado à honrarle, i amarle, mas que à ninguno de sus Deudos, i Amigos, aunque entre ellos havia muchos de meritos, i valor (como èl sabia) i que pues siempre havia procedido, de manera, que merecia toda honra, i havia vencido los peligros pasados, con virtud de la paciencia, advirtiese, que se conservaria con la perseverancia, i se acrecentaria: i que esto havia de ser, no dando credito à los Aduladores, que era vn pestifero veneno, que consumia en los Hombres, todo aseo de ver sus costumbres, los quales tenian por costumbre de acomodarse antes à la fortuna, que à la raçon,*

ni al deber, i que procediese como debia, i quietase su animo, que no le saltaria, en quanto pudiese, i se seria bueno, i fiel Amigo. Esto dixo Hinojosa, para sofegar à Don Sebastian, porque no era Hombre doblado, aunque tenia libertad, las quales dos cosas, sino son moderadas, siempre se convierten en daño.

Estando Hinojosa en Potosi, Don Sebastian, que se hallaba en la Plata, fue vna Noche, con hasta ocho Soldados, à Casa de Pablo de Meneses à cenar, adonde se hallaba Martin de Robles, i otros tres: Don Sebastian quisiera jugar, i Pablo de Meneses no quiso, diciendo, que no era buen juego el fiado: i con todo esto, pasadas algunas platicas de sentimiento, que se disimularon, por la ventaja que tenia Don Sebastian, jugaron, i Pablo de Meneses perdiò vn Caballo. Ido Don Sebastian, Pablo de Meneses, i Martin de Robles, platicaron sobre el mal estado en que se hallaban, entre tanta Gente libre, perversa, è inclinada à escandalos, i acordaron, que convenia mirar por sí, i llegando luego aviso, que Hinojosa havia tomado muestra de la Gente, i Armas, que havia en Potosi, determinaron de apartarse, è irse à la Ciudad de los Reies, para asegurar sus vidas, porque demas de aver disgustos nuevos, entre ellos, i Pedro de Hinojosa, les fue dicho, que Vasco Godinez, i Baltasar Velazquez, que estaban en Potosi, havian hecho ricos Vestidos, porque esperaban ser Capitanes en la Rebelion, que se vrdia; i apercibiendose para la partida, se supo, i Don Sebastian los dixo, que afrentaban à Hinojosa, en ausentarse: i procurò, que Orellana, que era Alcalde de la Villa, los detuviese; i ellos, segun el mal que se iba engendrando, tuvieron por mejor, hacer por bien, lo que havia de ser por fuerza, i dieron cuenta de ello à Hinojosa, el qual, no creiendo, que se quedaban en la Villa de la Plata, embiò à Vasco Godinez à prenderlos.

Sinceridad, i libertad, como han de ser.

Miles quæ magis seditioni quæ prelio paratus est corruptus. Sc. 782. Hist. 2.

Pablo de Meneses, i Martin de Robles se quierir à los Reies.

Fin del Libro Septimo

